

UBICACIÓN, RUTAS DE COMERCIO Y PRÁCTICAS RITUALES DEL TABACO EN EL NORESTE PRECOLOMBINO DE MÉXICO. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Mijael Belard Silvano*

Resumen: El ensayo analiza el uso del tabaco entre los indígenas del noreste precolombino de México estableciendo ubicación, rutas de intercambio y prácticas rituales asociadas a su consumo. Revisa el estado de la cuestión vista por arqueólogos, antropólogos e historiadores. Busca identificar la territorialidad donde existieron grupos vinculados a su consumo. Enumera las etnias cuyo nombre étnico está asociado con el tabaco y la representación totémica que esto implica. Convoca a que existan nuevos trabajos que puedan ampliar la visión sobre este producto en el noreste, para dimensionar si tenía una función ritual como otros productos psicoactivos o en cambio se trata de una función meramente secundaria.

Palabras clave: tabaco; noreste de México; peyote; mitote; chichimecas; aridoamérica

* Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ganador del Premio a la mejor tesis de Licenciatura en la UANL (2015) en el área de Humanidades: El desarrollo de la autonomía administrativa, militar y fiscal de Nuevo León (1811-1825).

Introducción

EN MUCHAS CULTURAS PREHISPÁNICAS DE AMÉRICA la ideología místico-religioso ha jugado un papel importante en la vida social. Estas figuras astrales ponían orden y lógica a todas las cuestiones de la naturaleza que existían a su alrededor. Esta adoración propició que la religión estuviera como foco central dentro de las figuras del poder. Pero el acceso a esta fuente de poder, esta conexión con los dioses siempre estuvo limitada, reservada para unos cuantos elegidos aptos para interpretar de manera adecuada los designios divinos. Esta figura, que es un puente entre el mundo sobrenatural y el terrenal, ha recibido diferentes nombres y grados de función según la región, se le ha llegado a denominar sacerdotes, chamanes, magos, entre otros. En muchas civilizaciones uno de los métodos o rituales que utilizaron los funcionarios religiosos para transportarse del mundo profano al sagrado, y conectarse con figuras divinas como dioses y espíritus astrales ha sido por el consumo de productos psicoactivos. Una planta utilizada entre muchos grupos indígenas que ayudó a conectar los dos mundos fue el tabaco.

En la mayoría de los territorios de la América precolombina, el uso del tabaco estaba fuertemente ligado a una serie de rituales religiosos o medicinales como purificaciones, limpiezas y desintoxicación. El fumar una pipa no implicaba meramente disfrutar de un vicio calmante como posteriormente lo tomaría la sociedad europea. Sino que estaba rodeado de una serie de elementos que poseían grandes simbolismos místicos como la interacción con seres divinos. También existieron etnias que lo utilizaron como un producto de intercambio entre diversos grupos étnicos, quienes realizaban esta acción para lograr diferentes objetivos interétnicos, tales como aliarse con algún

grupo enemigo, realizar las paces o confabular contra un enemigo en común.

En las últimas décadas, tanto arqueólogos como antropólogos e historiadores, de manera individual y colectiva, han realizado una cantidad importante de estudios para determinar de manera más precisa la importancia y el uso simbólico que tenía el consumo de la nicotina. A pesar de que existan varios trabajos que analizan esta interpretación simbólica y ritual entre las diferentes etnias del continente americano. Los investigadores siguen concordando que todavía faltan muchos estudios para tener una comprensión más amplia y profunda de este fenómeno. Parte de la problemática que surge al tratar de entender de manera completa el acto ritual de fumar tabaco, reside en que es difícil tratar de percibir todas las sensaciones o fases espirituales por las que pasaba el indígena durante su transe. Además de que, aunque era utilizado casi siempre en actos religiosos, la forma en que vinculaban este producto con el mundo sagrado podía variar entre cada grupo establecido a lo largo del continente.¹

Para adentrarnos más en nuestro tema de investigación comenzaremos especificando que nuestra espacialidad se enfocará primordialmente en la región noreste de la Nueva España, siendo más específicos, en los territorios de Coahuila, Nuevo Reino de León, Nuevo Santander y Texas. En cuanto a la temporalidad estará enfocada en la época prehispánica, aunque no se define una periodización exacta porque los datos arqueológicos no han podido identificar de qué fecha son algunos descubrimientos de pipas. Los objetivos de la investigación son los siguientes:

¹ Bollwer, Elizabeth y Shannon Tushingam (2016). "Expanding Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco and Other Smoke Plants in Ancient Americas" en *Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco and other Smoke Plants in the Ancient Americas*, New York, Springer 1.

a) En la primera parte de la investigación se retomarán estudios arqueológicos para tratar de ubicar los sitios donde se encontraron pipas y plantas de tabaco; esto con la idea de reforzar la idea de que los grupos del noreste fumaban tabaco antes de la llegada de los españoles. Posteriormente con el descubrimiento de pipas se intentará recrear fielmente las posibles rutas de intercambio por las que se obtenía este producto, así como identificar la territorialidad en donde existieron grupos que fumaron.

b) En la segunda parte de la investigación nos apoyaremos de trabajos antropológicos, históricos y documentos de archivo para tratar de recrear el simbolismo que tuvo para algunos grupos el tabaco. Se mencionará la existencia de algunas etnias cuyo nombre étnico está asociado con el tabaco y la representación totémica que simboliza esto. También se mencionará el caso de algunos actos rituales donde se utilizaba el consumo de este producto, como lo fue el mitote.

El uso del tabaco entre los indígenas del noreste en la época prehispánica

Son constantes las descripciones bibliográficas donde el noreste de la Nueva España aparece como una zona inhóspita, tanto por la aridez de su ecosistema como la hostilidad de los grupos indígenas. Desde la época prehispánica, la civilización mexicana homogeneizó y clasificó de manera peyorativa a las tribus al norte de Mesoamérica denominándolas como *chichimecas*, esta palabra era un término despectivo que significaba algo así como “hijo de perro”. Posteriormente, con la llegada de los españoles la visión del norte no cambió, se siguió considerando a estos indígenas como “bárbaros” o incivilizados. Todos estos términos llegaron a crear una imagen, que pervive hasta el presente, donde se cree que estos grupos no tenían una cultura.²

² Breen Murray, William (1995). “Cornamentas y conteo en el arte rupestre del noreste mexicano” en *Arte Rupestre del noreste* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007) 89. Valdés, Carlos Manuel (1995). *La Gente del Mezquite. Los Nómadas del noreste en la colonia*, Saltillo, CIESAS, pp. 19-20 y 34.

En las últimas décadas han existido una serie de estudios (arqueológicos, etnográficos, antropológicos, históricos, entre otros) encargados de profundizar en la cultura de los grupos indígenas. Entre ellos, se ha destacado la labor de recobrar el pensamiento mágico-religioso de estos grupos. Una de las sustancias más utilizadas para inducir efectos alucinógenos (y que es objeto de nuestra investigación) ha sido el tabaco, de lo cual se han encontrado registros de pipas o de nicotina desde Sudamérica hasta Norteamérica. Esta nueva corriente interdisciplinaria ha tratado de profundizar sus estudios para dar un mayor panorama de lo que la utilización del tabaco y el uso de la pipa implicaron para estas culturas.³

Hay que aclarar que los registros arqueológicos e históricos vinculan el tabaco con muchos grupos étnicos a lo largo del continente americano. La funcionalidad que tuvo este producto varió demasiado entre una región o cultura y otra. Las razones que motivaron la diversidad de usos del tabaco son muy complejas, existen grupos que lo utilizaron para su vida diaria para relajar el estrés, otros que lo utilizaron dentro de rituales mágicos, mortuorios, medicinales, por mencionar sólo algunos casos.⁴ Para tratar de acercarnos a la importancia que tuvo el tabaco dentro del noreste de México, es importante retomar algunos estudios arqueológicos y antropológicos que nos dan pistas del modo de vida, costumbres y subsistencia de los grupos indígenas del noreste.

³ Bollwer, *Op. cit.*, pp. 1-12.

⁴ *Ibid.*, pp. 4-8. Creese, John L. (2016). "Making pipes and social persons at the Keffer Site: A life history approach", en *Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco and other Smoke Plants in the Ancient Americas*, New York, Springer, p. 28. Garza, Mercedes de la (1990). "Sueño y alucinación en el mundo Náhuatl y Maya", México, UNAM, p. 97. Rafferty, Sean M. (2016). "Smoking Pipes of Eastern North America", en *Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco and other Smoke Plants in the Ancient Americas*, New York, Springer, pp. 13-16. Thompson, Eric J. (2004). *Historia y religión de los mayas*, México, Editorial Siglo XXI, pp. 137, 145-146. Whitley, David S. (2001). "Science and the sacred: interpretative theory in U.S. rock art research" en *Theoretical Perspectives in Rock Art Research*, Oslo, Novus Forlag, pp. 133.

Las costumbres y características de los grupos indígenas del noreste eran muy bastas y diferentes entre una etnia y otra, aunque también tuvieron características en común. Estas similitudes han podido ser detectadas por medio de los hallazgos arqueológicos de gráfico-rupestres. En general, las zonas que diversos investigadores han coincidido que existió un contacto cultural o una posible relación contigua fueron en Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y el sur de Texas.⁵ Lo que condicionó las prácticas de estas etnias se debió en gran parte a las condiciones climáticas áridas de la región, junto con la sencillez de las herramientas disponibles. Lo que obligó a que estos grupos indígenas tuvieran que volverse cazadores-recolectores, es decir, depender completamente de la recolección de frutos naturales y de la caza de animales. La adaptación al medio ambiente, inclinó a los grupos indígenas a tener un conocimiento muy completo de las estaciones, así como de la herbolaria que existía en la región. El saber la estación en la que se encontraban les permitió seleccionar las temporadas óptimas para la recolección de sus recursos alimenticios.⁶

La manera en que los grupos cazadores-recolectores transitaban por el territorio del noreste seguía un ritmo sistemático. Es decir, los grupos indígenas a lo largo del año realizaban una serie de recorrido cíclico y repetitivo alrededor de un núcleo central. Por lo que, a pesar de que estaban en

⁵ También se menciona que hubo similitudes culturales con determinadas zonas de Durango y Zacatecas, pero como estos lugares salen de la espacialidad de la investigación se han omitido. Para ver la relación cultural del noreste véase, Breen, “*Petroglifos calendáricos del Norte de México*”, en *Op. cit.*, pp. 76 y 84-85. Breen, “*Cornamentas y conteo*” en *Op. cit.*, pp. 92. Guevara Sánchez, Arturo (2009). *El nomadismo en la Comarca Lagunera. Siglos XVII y XVIII*, Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, Escuela de Ciencias Sociales, Coordinación General de Difusión y Patrimonio Cultural Universitario, pp. 13-28, 60-61, 67, 104-105. Smith, Herman A. (2007). “Análisis preliminar de algunas pictografías del noroeste de Nuevo León y noreste de Coahuila”, en *Arte Rupestre del noreste*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, pp. 29-51. Turpin, Solveig A., Herbert H. Eling y Moisés Valadez Moreno. (2007). “El arte portátil de boca de Potrerillos, Nuevo León, México”, en *Arte Rupestre del noreste*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, pp. 113-116. Valdés, *Op. cit.*, pp. 44-48.

⁶ Breen, *Op. cit.* Guevara, *Op. cit.*, p. 55.

constante movimiento, ellos pasaban una y otra vez por las mismas zonas. Esto llevó a varios autores a realizar la hipótesis de que dicho comportamiento indicaba que los indígenas del noreste llegaron a tener un grado de “semisedentarismo”.⁷

La manera en que estos grupos nómadas podían recorrer los mismos territorios cíclicamente sin desorientarse fue por medio de la elaboración de dibujos hechos en piedra o gráfico-rupestre. Dependiendo de la funcionalidad del asentamiento que era dejaban una marca diferente. Por ejemplo, existen sitios de asentamientos donde se encuentran petrograbados de atlatl (una especie de arma), estos eran lugares estratégicos para la cacería.⁸ También existieron lugares donde tenían marcados símbolos para identificar las estaciones del año y los puntos cardinales, en algunos casos apuntando de norte-sur y este-oeste, todo con la intención de tener una mejor orientación dentro de su espacio por el que transitaban para la caza y recolección.⁹

Los asentamientos más típicos de muchos grupos indígenas que transitaban la región de manera sistemática eran las microrregiones del noreste. Estos eran pequeñas zonas geográficas que tenían un clima húmedo y fresco, propiciatorio para la exuberancia de flora y fauna. Existe evidencia arqueológica que demuestra que había zonas que por su configuración topográfica canalizaban las esporádicas aguas de lluvias “por cuencos donde se filtran hasta formar estanques en las estrechas bocas de los cañones”.¹⁰ En algunos de estos

⁷ Solveig, A. Turpin. “La Nucleación cíclica y el espacio sagrado: la evidencia del arte rupestre” en *Arte Op. cit.*, p. 179.

⁸ El atlatl es un arma utilizada por varios grupos indígenas de Mesoamérica y Norteamérica. Básicamente es un palo o vara del tamaño del brazo, con un gancho en un extremo para acomodar un dardo o proyectil y una agarradera en el otro extremo, que permite lanzar proyectiles a una distancia mayor. Véase Guevara, *Op. cit.*, p. 67. Lazcano Fernández, Héctor Carlos (2014). “Arqueología experimental en el noreste de México”, *CIENCIA UANL*, 68, julio-agosto, pp. 14-16. Razo Cantú, Carlos del (2007). “Icamole, un sitio, ritual de cazadores recolectores en el Estado de Nuevo León” en *Arte Op. cit.*, p. 199.

⁹ Breen, *Op.*, pp. 161-175, “Petroglifos calendáricos”, 76-85. Espejo, Antonio “Una visita de inspección al abrigo de roca llamada Cueva Ahumada en la villa de García, Nuevo León”, en Breen, *Op.*, pp. 23-25.

¹⁰ Valdés, *Op. cit.*, p. 43.

lugares se encontraron diversos artefactos domésticos que demuestran un largo asentamiento de los grupos indígenas. El desarrollo de estas zonas húmedas no sólo propiciaba un clima más fresco, sino una zona donde se reunían animales como peces, pájaros, entre otros a los que se podía dar caza.¹¹

Cabe aclarar que, aunque estos grupos nómadas del noreste vivían primordialmente de la recolección y la caza, no consumían lo que la tierra producía a grados excesivos. Debido a la dependencia que se tenía de los recursos naturales se tuvo que evitar despilfarrar de manera innecesaria animales o plantas en sacrificios, propiciando incendios o en otro tipo de rituales típicos de los grupos mesoamericanos. Algunos investigadores inclusive plantean la posibilidad de que estos grupos indígenas tuvieron una especie de conciencia ecológica por su medio ambiente. Sin embargo, los especialistas también, como una segunda hipótesis, mencionan que la preservación de los recursos naturales se debió a que no tenían un sustento excesivo como para gastarlo innecesariamente, y no tanto que se preocuparan por la sobreexplotación de los recursos naturales.¹²

Localización de lugares y grupos indígenas que consumían tabaco

En la actualidad se ha intentado ubicar el origen exacto de la planta del tabaco. Sin embargo, a pesar de los avances en los estudios de diversos campos, todavía existen debates en torno al lugar donde apareció este psicoactivo, así como la manera en que se empezó a distribuir por el resto del continente americano. De momento, las investigaciones más recientes permitieron elaborar varias hipótesis de tres posibles lugares de origen: a) la región caribeña, b) en Sudamérica por el noroeste de Argentina y la zona limítrofe entre Perú y Ecuador y c) en Norteamérica al

¹¹ Solveig, A. Turpin “nucleación cíclica...” en *Op. cit.*, p. 188.

¹² Valdés, *Op. cit.*, pp. 39-40.

este del Mississippi.¹³ Indistintamente de cuál sea el lugar de origen, para el siglo I a.C. muchos grupos indígenas de América ya estaban familiarizados con el uso y consumo del tabaco.¹⁴ La difusión de las prácticas del tabaco tuvo diversas vertientes, desde la época precolombina, debido a la actividad comercial realizada por mayas y olmecas, el traslado del tabaco llegó hasta Canadá.¹⁵ En el caso de Mesoamérica los estudios recientes parecen indicar que la introducción de los usos y costumbres del tabaco fue por medio de los mayas, quienes heredaron esa cultura a los toltecas, y éstos, posteriormente a los mexicas y a otras etnias indígenas llegando hasta la zona serrana de Zacatecas.¹⁶ En el caso de Norteamérica la evidencia arqueobotánica encontró evidencias del uso del tabaco localizadas principalmente en el valle central de Ohio, posteriormente encontró restos de pipas en lugares como Nueva York, Nueva Inglaterra, Tennessee, Alabama, Kentucky, el sureste de Canadá, entre otros.¹⁷

En el caso del noreste, según la información arqueológica, parece que la planta más antigua de *nicotiana rústica* se localiza en el municipio Las Palmillas en el suroeste de Tamaulipas. Esta planta fue fechada alrededor del 300 a.C. al 80 d.C.¹⁸ De momento, no se encontraron menciones de algún otro sitio donde se pudieran encontrar restos de la planta en el noreste. Sin embargo, aunque no se tiene datación precisa, la evidencia

¹³ Moreno Coutiño, Ana y Beatriz Coutiño Bello (2012). “Nicotina tabacum L., Usos y Percepciones”, *Etnobiología* 10 (2), p. 31. Charlton, Anne “Medicinal uses of tobacco in history”, *Journal of the Royal Society of Medicine* (2004), 97, pp. 292-296.

¹⁴ *Ibíd.*, 31-32.

¹⁵ Vicéns Llorca, Stella y Francisco Pascual Pastor. “Aspectos históricos, sociales y económicos del tabaco”, *Adicciones*. 16 (2) (2004), p. 14.

¹⁶ Moreno *Op. cit.*, p. 32.

¹⁷ Sean M. Rafferty, *Smoking Pipes*, 13-15.

¹⁸ Gutiérrez, Saloma (2003). “Tres historias en torno a la industria del tabaco: España, México, y Cuba. De la manufactura artesanal a la maquinización”, *Cuicuilco*. 29 (10), 3. Stresser Pean, Guy (2000). *San Antonio Nogalar: La Sierra de Tamaulipas y la frontera noreste de Mesoamérica*, México, CIESAS, COLSAN, UAT, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 605.

arqueológica y los documentos parecen indicar que existieron grupos indígenas que consumieron tabaco en los territorios de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y sur de Texas antes de la llegada de los españoles. Cabe aclarar que hacemos aquí una delimitación, se afirma que la nicotina era un producto consumido a lo largo del noreste, pero parece pertinente señalar que no se sabe el grado de magnitud del uso que tenía dicho producto. Es decir, no hay información suficiente para declarar que todos los grupos la consumían, sino sólo algunos. Para tratar de ampliar el panorama, es importante conocer las zonas arqueológicas y los grupos étnicos vinculados con esta planta psicoactiva.

Desde la década de los sesenta se dieron una serie de excavaciones para revelar zonas de asentamiento de las etnias del noreste, estos hallazgos permitieron ampliar el conocimiento de la costumbres y modos de vida de estos grupos. En estas zonas arqueológicas se hallaron restos de evidencias que demostraron el uso del tabaco. En el caso del sur de Nuevo León en la cueva de la zona de Derrumbes un arqueólogo estadounidense, McClurkan encontró restos de una pipa de piedra. En el sur de Coahuila el mexicano Luis de Aveleyra encontró restos de una pipa tubular en la cueva de la Paila al sur de Coahuila. En el sur de Tamaulipas existen diversos sitios donde se encontraron evidencias del consumo de tabaco, en los alrededores de San Antonio de Nogalar, Guy Stresser Pean relata que durante las excavaciones se hallaron “seis tiestos atribuibles a pipas en barro cocido”, en otra excavación realizada en la región, el estadounidense MacNeish encontró diversas pipas en la sierra de Tamaulipas. Para el caso del sur de Texas, MacNeish encontró diversas pipas en el condado de Cameron (véase mapa 1).¹⁹

¹⁹ La Vere David (2004). *The Texas Indians*, Texas, Texas A&M University Press, pp. 35-36. Ramírez Almaraz, Jesús Gerardo (2009). “Los grupos indígenas de Monterrey” en *Monterrey origen y destino*, Monterrey, 192-193, 205 y 256. Stresser Pean, Guy. *San Antonio Nogalar*, pp. 229-232.

Una cuestión que tuvo esta investigación al ver tantos descubrimientos de pipas fue la siguiente: ¿por qué no se encontraron otras evidencias de plantas de nicotina? Aunque faltan más investigaciones para otorgar una respuesta más compleja y exacta, el antropólogo Jesús Gerardo Ramírez propone que fue por medio del intercambio mercantil entre diversos grupos indígenas que se expandió el tabaco a diversas regiones.²⁰ Debido a las cuestiones climáticas áridas de la región la recolección de objetos estaba limitada al entorno geográfico. En muchos casos existieron productos apreciados por los grupos indígenas que no podían obtener por no ser propios del entorno en el que se encontraban. Para poder solucionar este impedimento se elaboran intercambios, sin embargo, como la zona del noreste es tan amplia y existen tantas etnias en ellos, para evitar recorrer amplias distancias para la obtención de un producto en específico se realizaron *intercambios en cadena* o *intercambios multidireccionales*. Es decir, se llevaba a cabo una especie de transacción de productos donde aparecen más de dos agentes. Aunque todavía no es posible tratar de manera exacta las rutas de intercambio, se sabe que estas tuvieron una extensión muy amplia, debido a que se han encontrado productos como caracoles en el noreste, en sitios que están a más de 300 kilómetros de la costa del Océano Pacífico.²¹

Estas redes de intercambio mercantil aunado al hecho de que no se han encontrado vestigios de plantas de nicotina, nos permite suponer que el tabaco debió haber sido uno de los productos de intercambio. Sin embargo, la siguiente cuestión ahora recae en determinar cuáles fueron los posibles caminos por los que el tabaco se introdujo y expandió en el noreste.

²⁰ Ramírez Almaraz, Jesús Gerardo (2011). *Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del noreste de México*, Monterrey, UDEM, pp. 181-189.

²¹ Jesús Gerardo Ramírez Almaraz, “Los grupos...”, pp. 153-155. Ramírez, *Op. cit.*, pp. 181-185.

Mapa 1. Ubicación de los sitios arqueológicos donde se encontraron pipas de tabaco



Fuente: Elaboración propia. Para su realización se utilizó la información de las excavaciones descritas en párrafos anteriores. Se dejó las divisiones políticas actuales de fondo con un color más tenue, para que al lector se le facilite ubicar las zonas arqueológicas.

De manera formal, ningún investigador ha trazado una ruta, pero la evidencia encontrada en diversas fuentes ayudó a plantear posibles caminos por los que se intercambió el tabaco. La red de intercambio que proponemos tiene origen en tres territorios distintos. En primer lugar, es posible que las etnias del sur de Tamaulipas recolectarán el tabaco de la zona de Palmillas y de ahí la intercambiarán con los indios de Nuevo León, y éstos a su vez con los de Coahuila. Una segunda ruta de

acceso fue los creados con los grupos provenientes de Mississippi, quienes intercambiaron su tabaco con los indios texanos, y éstos lo pasaron para los grupos del norte de Coahuila y Nuevo León. La tercera y última ruta, aunque la consideramos la menos probable debido a la escasez del material arqueológico en la zona, es que los indios de Mesoamérica tuvieron tratos comerciales con las etnias en la región de Zacatecas y de ahí se difundiera al resto del noreste.²²

Prácticas rituales del tabaco

Con toda esta evidencia se puede decir con cierta seguridad que el tabaco tuvo una presencia importante en el noreste. Sin embargo, todavía falta mencionar cuál fue el aspecto social que tuvo en el noreste prehispánico. Tal como se mencionó anteriormente las etnias indígenas de estos territorios tenían un conocimiento muy vasto del medio ambiente, pero también, las evidencias parecen indicar que el entorno que los rodeaba era motivo de admiración. Por ello, el investigador Gerardo Ramírez menciona que muchos de los nombres con los que se identificaba una etnia indígena demostraban esta devoción que tenían por la naturaleza. De ahí el título de determinados grupos que le asignaban el nombre de alguna especie animal, vegetal o poder de la naturaleza.²³ Por lo que, aunque todavía no se conoce de manera precisa la vida religiosa de estos grupos, se

²² La tercera ruta se propuso porque se tiene conocimiento de que los grupos del norte llevaron el uso del peyote a los Mayas, sin embargo, no hay evidencia de que estos grupos mesoamericanos intercambiaran tabaco. Sin contar que no se han descubierto vestigios de pipas en la zona de Durango o Zacatecas. Otra mención que queremos hacer, es que las tres rutas aquí planteadas son meramente hipotéticas, se espera que en futuras investigaciones se pueda apoyar o refutar lo aquí planteado. Para ver la información del tabaco en Mesoamérica y en el noreste, véase Moreno, *Op. cit.*, 31. Charlton, A. "Medicinal uses", pp. 292- 296. Guevara *Op. cit.*, pp. 159-160. Garza, Mercedes de la. *Sueño y alucinación*, pp. 69. Ramírez, "Los grupos indígenas", pp. 153-155. Stresser Pean, Guy. *San Antonio Nogalar*, 229-232. Vicéns Llorca, Stella y Francisco Pascual Pastor, "Aspectos históricos", 14.

²³ Jesús Gerardo Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura*, 77-122. Tal como se mencionó, otros autores mencionan que la designación de nombre fue arbitraria y no le dan la importancia adecuada, véase, Hoyo, Eugenio del (2014). *Historia del Nuevo Reino de León, 1577-1723*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, pp.13-15.

puede inferir que tenían un pensamiento mágico-religioso y que existían cosas a las que ellos le daban un grado de importancia ritualista.

El tabaco fue uno de los elementos que formaban parte del mundo ritualista del noreste, aunque se utilizó más entre algunas etnias que en otras. Una de las maneras en que podemos darnos cuenta de la importancia que tuvo el acto de fumar para algunos grupos indígenas es por la identificación de sus nombres. Se encontraron varias etnias como los *cuidajos*, *quidajos*, *cadajos*, *cadajuias*²⁴ o *aguatinejos*, todos estos nombres traducidos significan: “chupa tabacos”. Pero no son las únicas etnias cuyo nombre estaban relacionados con la nicotina. También se pueden encontrar los *capaguama quililabupo* que se traduce como: “que siembran mucho tabaco y viven en cuevas y palo copudo que se meten debajo de él”.²⁵ La importancia de mencionar la traducción de estos nombres es que, tal como menciona Jesús Gerardo Ramírez, esta investigación apoya la idea de que ciertos nombres de grupos indígenas no fueron puestos de manera arbitraria como plantean algunos historiadores, sino que el nombre en muchas ocasiones representa el tótem, es decir, la acción o producto por la que tenían una devoción.²⁶ Por lo que se puede pensar que los grupos mencionados en este párrafo, tuvieron una gran adoración por el tabaco, a grado tal que adquirió una importancia totémica, es decir, el ícono con el que esta tribu se distinguía.

²⁴ En el documento aparecen escritos indistintamente el nombre de cuidajos, cadajos o cadajuias, es muy probable que estos nombres como el de quidajos hayan sido un sólo grupo. Pero por el desconocimiento de la lengua los españoles lo escribieron según lo escucharon y de ahí sus distintas maneras de escribirse. Véase AHMM, Ramo Civil, Vol. 28, Exp. 10. Monterrey, 1705.

²⁵ El investigador Jesús Gerardo Ramírez menciona que este nombre tiene que manejarse con cautela porque los indígenas de la región no habían desarrollado la agricultura. Así que es muy probable que la traducción esté incorrecta o sea inadecuada, por lo que es mejor identificable como “que recolectan mucho tabaco...”. Véase AHMM, Ramo Civil, Vol. 23, Exp. 1. Monterrey, 15 de enero de 1697. Ramírez, *Op. cit.*, pp. 121-122.

²⁶ Ramírez, *Op. cit.*, pp. 77-122.

La siguiente cuestión radica ahora en tratar de identificar cuáles fueron las prácticas rituales, así como el simbolismo que se lo otorgó al tabaco. La primera mención de su utilización es la de Alvar Núñez Cabeza de Vaca cuando menciona que los indígenas: “en toda la tierra se emborrachan con humo, y dan cuanto tienen por él”,²⁷ desgraciadamente el náufrago español no hizo alguna descripción de las prácticas. De momento, la única práctica ritual con la que se puede asociar el tabaco en la época prehispánica fue con la danza del mitote. El concepto más general de mitote es del arqueólogo Moisés Valadez, que afirma, es la manera en que los españoles denominaron a todo tipo de celebración indígena de estas regiones en el noreste. Para entender qué es el mitote también podemos utilizar una definición más poética propuesta por Raúl García Flores: “el mitote lo engloba todo y en realidad no define nada. Derivado del verbo náhuatl (bailar), sirvió para designar cualquier fiesta indígena, pero en especial los bailes colectivos con cantos”.²⁸

Las características principales del mitote consisten en la reunión de varias etnias indígenas donde se ponen a bailar alrededor de una hoguera. Generalmente los lugares para realizar estos festejos eran en lugares llanos y amplios para agrupar a una cantidad grande de personas. Aunque existen diferentes razones por las cuales estos grupos se reunían para realizar sus mitotes, se puede decir que de manera general el propósito consistió en crear y fortalecer los lazos entre diferentes grupos indígenas para crear un ambiente de solidaridad o de mutua ayuda entre ellos. Pues para sobrevivir en un ambiente de escasos recursos era necesaria la cooperación. También se considera que el mitote era el lugar idóneo para el intercambio de individuos por medio del matrimonio, así

²⁷ Núñez Cabeza de Vaca, Alvar “Naufragios y relación de la jornada que hizo a la florida con el adelantado Pánfilo Narváez” en *Las cien mejores obras de la literatura española*, 22 vol. (Madrid: Maxtol, 2013, 124-125.

²⁸ García Flores, Raúl (1993). *Puro mitote. La música, el canto y la danza entre los indígenas del noreste*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, pp. 27. Valadez Moreno, Moisés. “Prácticas shamánicas y el mitote indígena en Nuevo León”, en *Revista de Humanidades* 3, (otoño 1997), 191.

también de materias primas y productos. Por lo que es muy probable que ciertas mercancías como el tabaco pudieran alcanzar una mayor extensión geográfica gracias a estas celebraciones.²⁹

Fuera de la funcionalidad comercial y social que tenía el mitote, también era un ritual muy importante que formaba parte de la vida mística de las etnias del noreste. Algunas crónicas españolas mencionan que estas festividades se realizaban en lugares con petrograbados, según algunos investigadores estos sitios eran lugares de ritos sagrados para las etnias. Otro elemento que le imprime el grado mágico-ritual al mitote es la utilización de ciertos productos alucinógenos como lo fueron el peyote y el tabaco, en especial el primer producto debido a que era el conductor de los indígenas a estas deidades desconocidas. Aunque la mayoría de las crónicas mencionan al peyote como la principal fuente ritual de estos grupos, este artículo se apoya de los descubrimientos de pipas (mencionados anteriormente en este artículo) para proponer que el tabaco también pudo ser un elemento importante para las danzas en el mitote.³⁰

Para el caso de Coahuila y Tamaulipas no se encontraron reuniones de mitotes donde se utilizara el tabaco. Sin embargo, para el caso de Nuevo León el cronista Alonso de León menciona que durante las celebraciones del mitote consumían un brebaje de peyote, bebida que estaba preparada con hojas de tabaco.³¹ A excepción de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, en el caso de Texas, el tabaco pareció tener una mayor

²⁹ García, *Ibíd.*, pp. 44-47. Ramírez, “Los grupos indígenas”, pp. 153-154. Ramírez, Jesús. *Op. cit.*, 186.

³⁰ León, Alonso de (2005). “Relación y discursos del descubrimiento, población y pacificación de este Nuevo Reino de León” en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, pp. 24-26. García, *Op. cit.*, pp. 57-59, 80 y 165. Herrera Casasús, María Luisa. (2014). *La colonización del noreste, indios y encomenderos del siglo XVII*, Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas, pp. 73-74. Ramírez, “Los grupos indígenas”, pp. 153-154. Valadez Moreno, Moisés. “Prácticas shamánicas”, 191-198. Valdés, *Op. cit.*, pp. 125-126.

³¹ Esta referencia aparece en una edición antigua de la crónica de Alonso de León, véase León (1909). *Op. cit.*, México, Librería de la Vda. de ch. Bouret, p. 42.

utilización en los rituales debido a que existen diferentes crónicas donde mencionan el consumo de tabaco por parte de estos grupos. Inclusive el cronista e historiador Fray Agustín Morfi recrea una reunión realizada en 1716 entre el capitán Domingo Ramón y algunos grupos indígenas donde:

Se abrazaron mutuamente con testimonios nada equívocos de amor recíproco y sincero; se hizo una salva general de nuestra fusilería, y concluido este acto se dirigieron todos juntos a una fresca y curiosa enramada que para el efecto tenían preparada los españoles, donde sentados unos y otros por su orden presentaron los indios a Ramón el *calumet* de paz, que es una pipa muy adornada con plumas blancas llena de tabaco, que encendió el capitán de los Texas, y después de haber fumado de ella un breve rato, se la dio a Ramón y alternativamente fue pasando por la boca de todos.”³²

En este relato, el tipo de reunión es para forjar la paz entre los españoles y los indios Texas. El fumar de la misma pipa representaba la unión entre estos diferentes grupos.

Tal como se mencionan en las crónicas anteriores, el tabaco apareció en diversas manifestaciones de mitotes. Sin embargo, hay que analizar estas referencias con precauciones, debido a que fueron actos rituales llevados a cabo años después de la llegada y poblamiento de los españoles, quienes desde que llegaron a América se fascinaron por el tabaco y durante las exploraciones al noreste les regalaban tabaco a los indígenas del noreste como símbolo de paz o para formar alianzas.³³ Es posible que, tras tantas décadas de interacción con los españoles, las etnias indígenas del noreste se hayan adaptado al tabaco que decidieran incorporarlo en sus actos rituales. Sin embargo, apoyamos el punto de Jesús Gerardo Ramírez cuando menciona que los descubrimientos de pipas al sur de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, indican que desde la época prehispánica ya

³² Morfi, Fray Agustín (2003). *Provincias Internas*, México, UNAM, pp. 80-81.

³³ Ramírez, Naturaleza, *Op. cit.*, pp. 256-259.

se fumaba el tabaco, y seguramente era utilizado en actos rituales como el mitote. Sin contar que, para el caso de Texas, el uso de pipas tal como menciona la crónica, nos da entender que este ritual con el *calumet* debió existir antes de la interacción con los españoles, pues como se mencionó anteriormente el uso del tabaco en Texas estaba muy difundido para inicios del siglo XVI.³⁴

Entonces, si seguimos lo dictado por los historiadores y los cronistas y asumimos que el peyote fue el producto más utilizados entre los grupos del noreste. La siguiente cuestión que podríamos hacernos es, ¿por qué el tabaco no llegó a tener este grado de importancia? Existen varias respuestas que pueden responder esta cuestión de manera amplia. En primer lugar, la existencia de peyote pudo haber sido más abundante que el tabaco en la región noreste. Tal como se mencionó, la única planta de tabaco que se encontró fue en el municipio de Palmillas al sur de Tamaulipas, región localizada en una zona semidesértica, con varios caudales y manantiales. El tabaco es una planta tropical que necesita de climas cálidos y húmedos para su crecimiento, lo que podría explicar que su cultivo, así como su existencia en estas regiones fuera precaria. En cambio, el peyote, aunque es una planta que no crece en abundancia, requiere de un clima árido, por lo cual su reproducción pudo tener mayor extensión en la zona del noreste.³⁵

Otra razón que pudo inducir a que el peyote fuera utilizado de manera más frecuente fueron los efectos alucinógenos que provoca. Tal como se menciona el peyote contiene determinadas sustancias químicas que provocan estados anormales que alteran diversos sentidos humanos e inclusive pueden provocar visiones. Aunque no hay descripción de cronistas que nos

³⁴ La Vere, *Op. cit.*, pp. 30-36. Ramírez, “Los grupos... *Op. cit.*, pp. 192-193.

³⁵ Chez Checo, José y Mu-Kien Adrian Sang, *El tabaco historia general en república dominicana. Botánica, usos y comercio*, (Santo Domingo: Grupo León Jimens, 2008) 25. García Naranjo Ortiz, Alejandra y María del Carmen Mandujano, “Patrón de distribución espacial y nodricismo del peyote (*Lophophora williamsii*) en Cuatro Ciénegas, México”, *Cact Suc Mex* 55 (2), (2010), 37-38. Para ver el clima de Palmillas, véase página web: <http://www.tamaulipas.gob.mx/tamaulipas/palmillas/>

permitan ver el papel místico que le daban a esta planta en el noreste, de manera general, se sabe que en América el peyote era utilizado en algunos rituales, pero también como un producto médico que ayudaba para la dolencia de ciertas actividades.³⁶ El fuerte grado de este psicoactivo pudo haber provocado entre los indígenas una mayor conexión con sus deidades que otras sustancias como el tabaco.³⁷

Falta analizar por qué a pesar de la existencia de tantas crónicas y trabajos de investigación que hablan de los indígenas, de sus costumbres y tradiciones, existen tan pocas referencias (casi nulo) al tabaco en la época prehispánica. La explicación más lógica surge cuando analizamos detenidamente las fuentes que tenemos a disposición. Quienes apenas mencionan el uso del tabaco, en su mayoría son historiadores que están apegados a las fuentes documentales que investigan, y en las crónicas las menciones a las costumbres indígenas son muy escasas. Por lo cual, los elementos que se mencionan en los rituales indígenas serán los más comunes (como lo fue el uso del peyote).

Por otro lado, los descubrimientos arqueológicos posibilitaron dar una visión diferente con los descubrimientos de pipas, objetos que permitieron introducir la nicotina como un elemento propio de las etnias del noreste durante la época precolombina. Es posible que, en un futuro, nuevos descubrimientos arqueológicos puedan ampliar la visión del tabaco en el noreste. Para saber con mayor claridad si el tabaco tenía una función ritual tan importante como otros productos psicoactivos, o si en cambio su función era netamente secundaria.

³⁶ Moreno, *Op. cit.*, pp. 21.

³⁷ Valdés, *Op. cit.*, pp. 125-126.

Fuentes consultadas

- Batis, A. y M. Rojas (2002). “El peyote y otros alucinógenos de México”, en *Biodiversidad*, 40.
- Bollwer, Elizabeth y Shannon Tushingham (2016). “Expanding Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco, and Other Smoke Plants in Ancient Americas” en *Perspectives on the Archaeology of Pipes, Tobacco and other Smoke Plants in the Ancient Americas*, New York, Springer.
- Breen Murray, William (2007). *Arte Rupestre del noreste*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León.
- Castillo Ramírez, Ernesto (2009). “Los grupos indígenas de Monterrey” en *Monterrey, Origen y destino*, Monterrey, Municipio de Monterrey.
- Charlton, Anne (2004). “Medicinal uses of tobacco in history”, *Journal of the Royal Society of Medicine*. p. 97.
- Coutiño, Ana Moreno y Beatriz Coutiño Bello (2012). “Nicotina tabacum. Usos y Percepciones”, en *Etnobiología* 10.
- García Flores, Raúl (1993). *Puro mitote. La música, el canto y la danza entre los indígenas del noreste*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León.
- García Naranjo Ortiz, Alejandra y María del Carmen Mandujano (2010). “Patrón de distribución espacial y nodricismo del peyote (*Lophophora williamsii*) en *Cuatro Ciénegas, México, Cact Suc Mex* 55.
- Garza, Mercedes de la (1990). “Sueño y alucinación en el mundo náhuatl y maya”, México, UNAM.
- _____ (2014). *Historia del Nuevo Reino de León, 1577-1723*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León.

- Guevara Sánchez, Arturo (2009). *El nomadismo en la Comarca Lagunera. Siglos XVII y XVIII*, Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, Escuela de Ciencias Sociales, Coordinación General de Difusión y Patrimonio Cultural Universitario.
- Gutiérrez, Saloma (2003). “Tres historias en torno a la industria del tabaco: España, México, y Cuba. De la manufactura artesanal a la maquinización” en *Cuicuilco* 29.
- Helskog, Kunt (2001). “Science and the sacred: interpretative theory in U.S. rock art research” en *Theoretical Perspectives in Rock Art Research*, Oslo, Novus Forlag.
- Herrera Casasús, María Luisa (2014). *La colonización del noreste, indios y encomenderos del siglo XVII*, Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas.
- La Vere, David (2004). *The Texas Indians*, Texas, Texas A&M University Press.
- Lazcano Fernández, Héctor Carlos (2014). “Arqueología experimental en el noreste de México”. *CIENCIA UANL*, 68.
- León, Alonso De (2005). *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León.
- Morfi, Fray Agustín (2003). *Provincias Internas*, México, UNAM.
- Núñez Cabeza de Vaca, Alvar (2013). “Naufragios y relación de la jornada que hizo a la florida con el adelantado Pánfilo Narváez” en *Las cien mejores obras de la literatura española*, 22 vol. Madrid, Maxtol.
- Ramírez Almaraz, Jesús Gerardo (2009). “Los grupos indígenas de Monterrey” en *Monterrey origen y destino*, Monterrey.
- _____ (2011). *Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del noreste de México*, Monterrey, UDEM.

- Stresser Pean, Guy (2000). *San Antonio Nogalar: La Sierra de Tamaulipas y la frontera noreste de Mesoamérica*, México, CIESAS, COLSAN, UAT, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Thompson, S. y J. Eric (2014). *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo veintiuno editores.
- Valadez Moreno, Moisés (1997). “Prácticas shamánicas y el mitote indígena en Nuevo León” en *Revista de Humanidades* 3.
- Valdés, Carlos Manuel (1995). *La Gente del Mezquite. Los Nómadas del noreste en la colonia*, Saltillo, CIESAS.
- Vicéns Llorca, Stella y Francisco Pascual Pastor (2004). “Aspectos históricos, sociales y económicos del tabaco”, *Adicciones* 16.

Fuentes archivísticas

- Archivo Histórico Metropolitano de Monterrey (AHMM)
Fondos: Ramo Civil.